



***Materiales
cerámicos y
los
pobladores
de Laguna
Blanca
durante el
primer
milenio d.c.***

**ESPIRO, Valeria
Elizabeth - Licenciada
en Arqueología**

Las cerámicas arqueológicas, recuperadas desde principios del siglo XX en la actual localidad puneña de Laguna Blanca, tradicionalmente han sido vistas desde una perspectiva desde la cual se interpretó a las alfarerías decoradas bajo los estilos La Ciénaga, La Aguada, Candelaria, Condorhuasi y San Pedro Pulido, como materiales alóctonos a nuestra región de interés, y que sus pobladores las habrían obtenido por medio de relaciones de intercambio mantenidas con las comunidades de los Valles Mesotermiales y de los oasis de Atacama.

En esta comunicación se presentarán los resultados del análisis tecnológico de los materiales cerámicos, mediante técnicas macroscópicas y microscópicas. Nuestros trabajos nos permitieron repensar los planteos esgrimidos acerca del origen de los materiales cerámicos y avanzamos en interpretaciones sobre la participación de los mismos dentro de las prácticas sociales, políticas y económicas mantenidas por pobladores de esta región puneña hacia el primer milenio de nuestra era.



Palabras Clave: arqueología - sociedad - tecnología - materiales cerámicos - petrografía

The archaeological ceramics, recovered from principles of the XX century in the current region puneña of Laguna Blanca, traditionally they have been seen from a perspective from which was interpreted to the potteries decorated under the styles La Ciénaga, La Aguada, Candelaria, Condorhuasi and San Pedro Negro Pulido, as material foreign to our region of interest, and that their residents would have obtained them by means of exchange relationships maintained with the communities of the Valleys Mesotermiales and of the oasis of Atacama.

In this communication the results of the technological analysis of the ceramic materials will be presented, by means of technical macroscopic and microscopic. Our works allowed us rethink the hypothesis fenced about the origin of those materials ceramic and we advance in interpretations on the participation of those inside the social, political and economic practices maintained by inhabitants of this region puneña toward the first millennium of our age.

Key Words: Archaeology - society - technology - ceramic materials - petrography



En el Distrito Laguna Blanca (Norte del Departamento Belén, Provincia de Catamarca) se han registrado gran cantidad alfarerías asignables a los estilos La Ciénaga, Condorhuasi, Candelaria, La Aguada, San Pedro Negro Pulido y una cerámica gris pulida sin incisiones, a la que González le atribuye una procedencia local (GONZÁLEZ, 1955, 1963, 1979; ALBECK y SCATOLLÍN, 1984; DELFINO, 1997, 1999, 2005; DELFINO et al., 2005; SCATOLLÍN y BUGLIANI, 2005).

Las ocupaciones prehispánicas pertenecientes al Formativo que han brindado cerámicas en superficie y en excavaciones son sumamente abundantes en el Distrito, contando, entre otras, con 11 agrupamientos de tipo aldeano (DELFINO, 1997, 1999, 2005; y DELFINO et al., 2005), nueve cementerios (SCATOLLÍN y BUGLIANI, 2005), numerosos sitios de habitación, y diversos tipos de estructuras funerarias aisladas, así como cuevas y aleros, muchos de ellos con arte rupestre (DELFINO, 1997, 1999). Pero a pesar de la abundancia, estos materiales no han sido objeto de un análisis profundo.

Sin embargo, la escasez de estudios sobre las cerámicas no ha sido un inconveniente a la hora de constituirlos como referentes de la región, al integrarla dentro de diferentes modelos teóricos que interpretan la producción, circulación y consumo de bienes en el pasado de las sociedades del NOA (NÚÑEZ y DILLEHAY, 1978; TARRAGÓ; 1984).

En nuestro trabajo hemos partido de la concepción de que los materiales cerámicos son constituyentes de la cultura material de una sociedad, manufacturados mediante un proceso tecnológico dinámico (que permanentemente se produce y reproduce), el cual involucra a los aspectos materiales y a las personas que toman parte en su producción, uso y abandono. De esta manera los materiales cerámicos participan en, y generan prácticas que reproducen, y a la vez estructuran, las relaciones sociales, todas ellas contextualizadas histórica, económica, política y socialmente (MILLER y TILLEY, 1996).

Interpretaciones previas realizadas sobre los materiales cerámicos

González visitó Laguna Blanca en 1955¹, pero por más que llevó a cabo trabajos arqueológicos en este viaje, nunca publicó los informes de las mismas, lo único que conocemos sobre estos proviene de menciones posteriores. González (1955) señala la excavación de dos “casas-pozo”, determinando que las mismas correspondían a “*la facie de La Ciénaga*”. Esta adscripción “crono-cultural” refleja la abundancia de objetos cerámicos estilísticamente La Ciénaga rescatados en su viaje.

Durante las siguientes tres décadas, diferentes investigadores mencionaron a Laguna Blanca en sus publicaciones reforzando relaciones de similitud o diferencias culturales, pero ninguno de estos retomó los trabajos de campo. Laguna Blanca cobró relevancia como un importante “Oasis Puneño”, se interpretó a la región como a un lugar de paso, entre los Valles Mesotermiales y la región de San Pedro de Atacama (GONZÁLEZ, 1955, 1963, 1979; NÚÑEZ y DILLEHAY, 1978; TARRAGÓ, 1984).

A partir de los '90 las evidencias presentadas por Delfino (1997, 1999 y 2005) pueden resumirse en el hallazgo de cerámicas adscribibles a La Aguada (DELFINO, 1997, 1999, 2005), la abundancia de cerámica Ciénaga, y en menor proporción Candelaria, Condorhuasi, y San Pedro Negro Pulido. Por otro lado, se reforzaron las evidencias que reflejan que el bolsón de Laguna Blanca mantenía una dinámica sociocultural, que implicaba relaciones con la Subárea Valliserrana, las Yungas, el área de San Pedro de Atacama y la costa del Pacífico (DELFINO, 1997, 2005; y DELFINO et al., 2005). El modo en que se llevaban a cabo estas relaciones ha sido replanteado en los últimos años.

Se repensó a Laguna Blanca, ya no como un Oasis, sino como una vasta y heterogénea región, con potencialidades productivas, que le podría haber permitido ser la articuladora de las relaciones de intercambio, siendo sus pobladores, a través de sus producciones, también los generadores de intercambios a mediana y larga distancia (DELFINO, 1997, 2005; y DELFINO et al., 2005).

En un reciente trabajo, Scatollín y Bugliani (2005) realizaron una caracterización general de las vasijas procedentes de los cementerios excavados por el Ing. Weisser en Laguna Blanca a principios de siglo XX. En cuanto a la adscripción a estilos cerámicos conocidos, identificaron vasijas de estilos Ciénaga, Condorhuasi,

¹ Desde la Sociedad Geográfica de Americanistas se comisionó a un grupo de investigadores provenientes de diversas disciplinas: arqueología, antropología, lingüística e historia. Integraban la expedición Alberto Rex González, Armando R. Bazán, Julián Cáceres Freyre, Ramón R. Olmos, Federico E. País y Mariano Pagés.



Candelaria y Saujil, pero reconocen que gran parte del material no pudo ser adscribible a estilos conocidos (SCATOLLÍN y BUGLIANI, 2005). A modo de conclusión de su trabajo, las autoras observan que las vasijas muestran una estrecha relación con áreas vecinas (Oasis de San Pedro de Atacama, Tebenquiche, Valle de Hualfín, Valle del Cajón, Valle de Santa María y Tafí del Valle), relación que toman como argumento para asignarles la procedencia a estos materiales (SCATOLLÍN y BUGLIANI, 2005: 70).

La Aldea Piedra Negra

Entre la zona de La Falda y el paraje el Sauce, se localiza la Aldea Piedra Negra. La geomorfología donde esta discurre se corresponde con el piedemonte de la Sierra de Laguna Blanca constituido en su mayoría por materiales aluvionales y fluviales. Estos materiales son en su mayoría granitos migmatíticos de colores grises y ectinitas o gneiss provenientes de la Sierra de Laguna Blanca, algunas tobas dacíticas e ignimbritas provenientes de los morros Ojo de Agua y El Chorro; también se encuentran clastos pertenecientes a los diques de rocas hipabísales de pegmatitas, aplitas y cuarzos (TURNER, 1973).

La Aldea ocupa una superficie que asciende a 450 Ha. totalmente cubierta por restos arquitectónicos arqueológicos de tipo productivo agrícola y de habitación, se encuentra la Aldea Piedra Negra, cuyas dimensiones son excepcionales. Se trata de 52 unidades residenciales de más de tres recintos y 43 de hasta dos recintos, con un patrón de recintos subcirculares adosados a uno o más patios. Los espacios dedicados a la producción agrícola poseen una diversidad de formas y estructuras, entre estas cabe citar: 1.225 canchones, 62 campos de melgas, 6 superficies despedradas y canales, tanto primarios como secundarios.

En el centro de esta Aldea se halla la base residencial Piedra Negra 2 (PIN 02). En esta unidad habitacional, integrada por 9 recintos subcirculares adosados, distribuidas alrededor de un recinto mayor de planta cuadrangular, se realizaron excavaciones por área abierta en tres de sus recintos. En el recinto A se recuperaron muestras de carbón en una estructura de combustión, del cual se obtuvo un fechado radiocarbónico con un dato no corregido de 1.260 ± 70 años C-14 A. P. (LP- 1306); edad calibrada



con un sigma 672 - 883 años Cal DC. Entre las evidencias artefactuales destacan varios objetos de metal, además de objetos en hueso, cientos de restos óseos, gran cantidad de material lítico y miles de fragmentos cerámicos –estos últimos objetos de nuestro análisis –.

Análisis de los materiales y resultados obtenidos

Para el análisis tecnológico de los materiales cerámicos realizamos estudios de las propiedades físicas, de la composición de la pasta, de las técnicas de manufactura, y el estilo (SHEPARD, 1968; RYE, 1988; CREMONTE, 1989-90; ORTON et al., 1993). Se aplicaron técnicas analíticas de caracterización: macroscópica con lupa de mano, sub-macroscópica con lupa binocular estereoscópica y microscópica mediante la descripción petrográfica de cortes delgados cerámicos.

Durante la instancia de análisis macroscópica se analizó la totalidad de la población es decir, los 9.472 tiestos pertenecientes a los recintos A y B de Piedra Negra 2². Entre los 5.037 fragmentos del recinto A se distinguieron tres grandes grupos de fragmentos: (1) decorados con 431, (2) no decorados con 4.554 y (3) instrumentos con 52. En el recinto B se distinguieron entre los 4.435 fragmentos: (1) decorados con 693, (2) no decorados con 3.703 y (3) instrumentos con 39.

Para la caracterización tecnológica a nivel submacroscópico se tomó la decisión de realizar un muestreo estratigráfico aleatorio sobre la población total (Shennan 1992), obteniéndose una muestra representativa de 1.019 fragmentos. Se confeccionó un Código específico obteniéndose datos significativos referentes al proceso de manufactura, el tipo de cocción, el uso, evidencias de mantenimiento, descarte y/o abandono y en los casos que lo posibilitaron se identificó el estilo cerámico.

Sobre este último aspecto podemos mencionar que dentro de los fragmentos con decoración en superficie hemos podido identificar los siguientes estilos cerámicos: Ciénaga (56 %), La Aguada (3 %), Saujil (3 %), Condorhuasi (2 %), Candelaria (1 %), San Pedro Negro Pulido (1 %), e indeterminados³ (34 %).

² Durante esta instancia de análisis todos los fragmentos cerámicos fueron siglados, ordenados y se realizó remontaje en los casos que así lo permitieron.

³ Bajo esta denominación se encuentran los fragmentos decorados a los cuales no se les pudo asignar algún estilo cerámico conocido.



Así también, en la instancia submacroscópica se analizaron las características de la pasta de los fragmentos, determinando provisoriamente 14 grupos de pastas. Sobre estos grupos se realizó un muestro aleatorio estratificado (Shennan, 1992), obteniéndose una sub-muestra de 34 fragmentos cerámicos.

Continuando con nuestros análisis se practicaron cortes delgados de los 34 fragmentos cerámicos y fueron observados al microscopio petrográfico⁴ (para la cual se confeccionó una Ficha de Análisis *ad hoc*). Se determinó el siguiente perfil geológico: sólo volcánico 44%, volcánica y plutónica 29%, volcánica, plutónica y metamórfica 9%, sólo plutónica 6%, plutónica y metamórfica 3%, sólo sedimentaria 3%, sin fragmentos líticos 6%. Luego de este análisis la clasificación inicial en 14 tipos de pastas, se redujo a 5 tipos de pastas, las cuales distinguimos en A, B, C, D y E⁵.

Discusión y conclusiones

En nuestro análisis hemos determinado que cerámicas confeccionadas con las Pastas A, B y C evidenciaron microscópicamente una mineralogía y litología presentes en la geología regional (incluidos los componentes que se encuentran en el piedemonte del Nevado de Laguna Blanca, donde se encuentra la Aldea Piedra Negra). A su vez, macroscópicamente se observó que los materiales adscribibles estilísticamente a Ciénaga pertenecen a la cerámica decorada confeccionada con estas mismas pastas. Ahora bien, la mayoría de los investigadores que trabajaron en Laguna Blanca o con sus materiales cerámicos han notado la abundancia de cerámicas de estilo Ciénaga, y de manera automática fueron remitidos como procedentes del Valle de Hualfin (GONZÁLEZ, 1955, 1963, 1979; ALBECK y SCATTOLÍN, 1984; SCATOLLÍN y BUGLIANI, 2005). ¿Porqué no suponer una manufactura local para la cerámica? cuando la cerámica Ciénaga hallada en otros valles de Catamarca ha sido caracterizada como de producción local⁶.

Los habitantes de la Aldea Piedra Negra (entre ellos los de PIN 02), contaban con los recursos y materiales necesarios para la manufactura de materiales cerámicos. Los

⁴ El análisis petrográfico de los cortes delgados se realizó en el laboratorio de Petrología de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UNCa, bajo la supervisión del Dr. Gustavo Toselli.

⁵ Una descripción pormenorizada de ellas se halla en Espiro 2006.

⁶ Para el Valle de Abaucán ver Ratto *et al.* (2003); para Hualfin ver Zagorodny y Balesta (2005), para Ambato ver Bertolino y Fabra (2003) y para el Valle de Santa María ver Scatollín (2003).



materiales correspondientes al estilo Ciénaga poseen una alta representatividad, no sólo dentro de la muestra analizada sino en toda el área de la Aldea, las evidencias obtenidas mediante el análisis petrológico (en donde notamos una correlación con la litología local y sus pastas), y sumando la abundancia de hallazgos de instrumentos relacionados a la manufactura cerámica (alisadores) nos lleva a pensar que en la Aldea Piedra Negra, hacia mediados y finales del primer milenio, se llevaba a cabo la manufactura de materiales cerámicos de estilo Ciénaga.

No omitimos mencionar que reconocemos las limitaciones de la petrología cerámica para determinar la procedencia de las materias primas empleadas en la manufactura de alfarerías, por lo tanto dejamos abierto caminos fértiles para próximas investigaciones las cuales contemplarán la caracterización química.

Es indiscutible la existencia de relaciones planteadas entre el Bolsón de Laguna Blanca y zonas aledañas, pero podemos repensar el rol de los materiales cerámicos en tales relaciones. La recurrencia de los mismos estilos cerámicos en diferentes regiones, más que indicar un intercambio de este tipo de objetos, podría evidenciar un sustrato ideológico-cognitivo compartido entre los distintos pueblos participantes de estas relaciones.

De esta manera, la recurrencia de estilos cerámicos entre estos grupos sociales podría evidenciar estrategias de poder que condicionaron la producción de los materiales cerámicos. El estilo, según Shanks y Tilley (1987), es una forma de práctica social que ofrece una triple visión del mundo: en término de formas o costumbres de conciencia social, como principio de orden estructural, y también, determina la manera en que se va a representar una relación social o política, quizás enmascarando relaciones de dominación social.

La recurrencia de materiales cerámicos confeccionados bajo los mismos estilos dentro de una macro región que envolvió tanto a las sociedades puneñas, como a las vallistas y a las de las Selvas Occidentales (en donde en la mayoría de los casos la manufactura evidencia el empleo de materias primas locales)⁷, puede indicarnos la existencia de un sustrato cognitivo compartido sobre la manera de entender las relaciones sociales y políticas que los mantenían unidos. Representando, ó quizás mal representando, el sentido de tales relaciones, reproduciéndolas y hasta justificando situaciones de desigualdad social.

⁷ Ídem 5.



Palabras finales

En este trabajo hemos repasado la manera en que se concibió a Laguna Blanca desde sus materiales cerámicos, y hemos propuesto un camino alternativo para la interpretación de estos. La idea de una manufactura local de alfarerías refuerza nuestra hipótesis de que durante el primer milenio de nuestra era, el bolsón Puneño de Laguna Blanca, contaba con los recursos y medios necesarios, para configurarse como una región de relevancia social y política.

A más de terminar aquí este trabajo, de ninguna manera podemos dar por concluido tan vasto tema de estudio, continuando con las investigaciones en nuestra región de estudio y así profundizar en tales conocimientos.

Agradecimientos

Agradezco a la comunidad de Laguna Blanca, al Dr. Gustavo Toselli por la colaboración prestada para el análisis petrográfico, a Daniel Darío Delfino, Alejandro Díaz y Andrés Barale por las sugerencias y colaboración brindada. Agradezco a la Dra. Norma Ratto por las sugerencias realizadas durante la evaluación de este trabajo.

Bibliografía

- ALBECK, M. E. y SCATTOLÍN, M. C. (1984), "Análisis preliminar de los asentamientos prehispanicos de Laguna Blanca (Catamarca) mediante el uso de la fotografía aérea". Revista del Museo de La Plata (N.S.). Tomo VIII, Antropología 61. Pp. 279-302
- BERTOLINO, S. y FABRA, M. (2003), "Provenance and ceramic technology of pot sherds from ancient Andean cultures at the Ambato valley, Argentina". Applied Clay Science 24. Pp. 21-34
- CREMONTE, M. B. (1989-1990), "La Alfarería Tradicional actual reflexiones y posibles aplicaciones para la arqueología a través de dos casos de estudio". Runa XIX. Pp. 117-135
- DELFINO, D. D. (1997), "Prospecciones en los '90: Nuevas evidencias para repensar la arqueología de Laguna Blanca (Dpto. Belén. Catamarca)". Revista de Ciencia y Técnica. N° 7. Pp.55-80
- ----- (1999), "Primeras evidencias de La Aguada en Laguna Blanca (Dpto. Belén. Catamarca) y los indicios de una asociación contextual con Ciénaga". Shincal N°6. Pp.213-231



- ----- (2005), "Entre la dispersión y la periferia. Sentido de presencias. Lagunización de La Aguada". La cultura de La Aguada y sus expresiones Regionales. Pp. 263-291. Museo de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de la Rioja. La Rioja. EUDELAR.
- DELFINO, D. D., V. E. ESPIRO Y R. A. DÍAZ (2005), "Excentricidad de las periferias: la región puneña de Laguna Blanca y las relaciones económicas con los valles mesotermales durante el primer milenio d.C.". Taller: Procesos Sociales Prehispánicos en los Andes Meridionales del 03 al 05 de Agosto 2005. Instituto Interdisciplinario Tilcara. Tilcara.
- ESPIRO, V. E. (2006), Aportes para una clasificación tecnológica de las cerámicas pertenecientes al Primer Milenio de nuestra era de la Aldea Piedra Negra, Laguna Blanca, Dpto. Belén, Provincia de Catamarca. Tesis de Licenciatura inédita. Escuela de Arqueología, Universidad Nacional de Catamarca
- GONZÁLEZ, A. R. (1955), "Investigaciones arqueológicas en el N.O. argentino". Ciencia e Investigación. Vol. 10. N° 7. Pp. 322-325
- ----- (1963), "Cultural development in northwestern Argentina". Aboriginal Cultural Development in Latin America: an Interpretative Review Smithsonian Miscellaneous Collections. 146 N° 1. Pp. 103-117
- GONZÁLEZ, A. R. (1979), "La dinámica cultural del N.O. argentino. Evolución e historia en las culturas del N.O. argentino". Antiquitas n° 28/29. Pp. 1-15
- MILLER, D. y M. TILLEY (1996), "Editorial". Journal of Material Culture, Vol. 1 (1). Pp. 5-14
- NÚÑEZ A., L. y DILLEHAY, T. (1995),. Movilidad Giratoria, Armonía Social y Desarrollo en los Andes Meridionales: Patrones de Tráfico e Interacción Económica. Universidad Católica del Norte. Antofagasta
- ORTON, C., TYERS, P. y VINCE, A. (1993), Pottery in Archaeology. Cambridge Manuals in Archaeology. Cambridge University Press
- RATTO N., M. ORGAZ, G. DE LA FUENTE y R. PLÁ. (2002), "Ocupación de pisos de altura y contexto de producción cerámica durante el Formativo: El caso de la región Puneña de Chaschuil y su relación con el Bolsón de Fiámbala (Dpto. Tinogasta, Catamarca, Argentina)". Estudios Atacameños n° 24. Pp. 519
- RYE, O. [1988 (1981)], Pottery Technology. Principles and Reconstruction. Manuals on Archaeology n° 4. Australian National University. Taraxacum. Washington
- SCATOLLÍN, M. C. (2003), "Los ancestros de Calchaquí: Una visión de la colección Zavaleta". Cuadernos 20. Pp. 51-79
- SCATTOLÍN, M. C. y BUGLIANI M. F. (2005), "Un repertorio surtido: las vasijas del oasis de Laguna Blanca, Puna argentina". Revista Española de Antropología Americana, vol. 35. Pp.51-74
- SHENNAN, S. (1992), Arqueología Cuantitativa. Editorial Crítica. Barcelona
- SHEPARD, A. (1968), Ceramics for the Archaeologist. Sith Printing Publication 609. Carnegie Institution of Washington. Washington
- TARRAGÓ, M. N. (1984), "La historia de los pueblos circumpuneños en relación con el Altiplano y los Andes Meridionales". Estudios Atacameños 7. Pp. 116-132



ACH 7 Pág. 236 a 247

- TURNER, J. C. (1973), "Descripción de la Hoja 11d, Laguna Blanca. Provincia de Catamarca". Carta Económico-Geológica de la República Argentina Escala 1:200.000. Ministerio de Industria y Minería. Subsecretaría de Minería. Servicio Nacional Minero Geológico. Buenos Aires
- ZAGORODNY, N. y B. BALESTA (2005), "Estudio Multidimensional de la alfarería de La Ciénaga". En: Sempé, Salceda y Mafía (Eds.) Azampay. Presente y Pasado de un pueblito catamarqueño. Antología de estudios antropológicos. Pp. 267-288. Ediciones Al Margen

ANEXO

Figura 1. Ubicación del área de investigación

